

Vigilar con Cristo
nuestra *alegría* y nuestra *paz*

3

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

CON MOTIVO DE LA VISITA DEL
PAPA FRANCISCO AL PARAGUAY



Comisión Central de Espiritualidad y Pastoral
para la Visita del Papa Francisco al Paraguay
Sub-Comisión de Liturgia • Sub-Comisión de Elaboración de Materiales

Vigilar con Cristo
Nuestra *alegría* y nuestra *paz*

3

**VIGILIA DE
PENTECOSTÉS**

**CON MOTIVO DE LA VISITA DEL
PAPA FRANCISCO AL PARAGUAY**



Comisión Central de Espiritualidad y Pastoral
para la Visita del Papa Francisco al Paraguay

Sub-Comisión de Liturgia • Sub-Comisión de Elaboración de Materiales

Comisión Central de Espiritualidad y Pastoral para la Visita del Papa Francisco al Paraguay

Sub-Comisión de Liturgia

Mons. Joaquín Robledo
Pbro. Armando Sotelo
Rvdo. P. Mariosvaldo Florentino ofm cap
Pbro. Modesto Martínez
Pbro. Osmar Fleitas
Pbro. Amancio Benítez
Pbro. Dominic Carey
Pbro. Luis Saldívar
Rvdo. P. Juan Quinto Regazzoni scj
Hna. Enriqueta Poirier scq
Mtro. Enrique Alfonso

Sub-Comisión de Elaboración de Materiales

Pbro. Francisco Silva
Rvdo. P. Juan Quinto Regazzoni scj
Rvdo. P. Alberto Luna sj
Rvdo. P. Mariosvaldo Florentino ofm cap
Pbro. Martín Ortíz
Pbro. Dionisio Echagüe

Diseño: Diana Morales • Cecilia Avalos

Mayo 2015

Orientaciones para preparar la Vigilia

1. Este material se puede usar en Catedrales, Santuarios, Parroquias, Capillas, grupos parroquiales, movimientos apostólicos, Instituciones educativas, Casas religiosas, Seminarios, Capillas, etc.
2. El desarrollo de este material puede durar entre 7 a 10 horas.
3. Si el encuentro se realiza al aire libre, se puede preparar una fogata. En ambiente cerrado, se puede usar el cirio pascual o algunas velas grandes.
4. Preparar carteles de los Siete Dones.
5. Preparar los signos del Espíritu Santo.
6. Preparar copia para cada grupo (al menos 5, dependiendo de la cantidad)
7. Prever también, Biblias, al menos, una para cada grupo.
8. Puede prepararse 7 grupos para cada uno de los dones y símbolos.
9. Prever un animador general y al menos 7 coordinadores para cada grupo y taller de preparación para ellos.
10. Dar a cada grupo un tiempo prudencial (una hora más o menos) para preparar su presentación o incluso motivar que los grupos se preparen con anticipación en las parroquias o comunidades.

ACOGIDA

- Un grupo de personas realiza la acogida cordial de los que van llegando a la Vigilia. Les ayudan a colocarse en sus lugares, les dan las hojas fotocopiadas de las oraciones y canciones y una hojita de un color o número que servirá después para organizar los grupos.
- Mientras van llegando, se van ensayando los cantos, con algunas indicaciones motivantes por parte de algunos de los coordinadores de la Vigilia, de manera que se vaya creando el mejor ambiente de oración y participación.

ESQUEMA DE CELEBRACIÓN PARA CADA DON

1. Lectura de la palabra de Dios y el canto del salmo.
2. Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?
3. Canto u oración al Espíritu Santo.
4. Presentación del DON y lectura la Catequesis del papa Francisco ¿Qué nos dice el Papa?
5. Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo ¿Qué nos dice la Iglesia?
6. Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios?
7. Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?
8. Canto u oración al Espíritu Santo.

GUÍA PARA LA VIGILIA DE PENTECOSTÉS 2015

Canto Inicial: (algún canto al Espíritu Santo).

Invocación inicial:

GUÍA: – En el nombre (+) del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

LECTOR 1: Pentecostés es una de las experiencias más importante que ha vivido la Iglesia: el Espíritu desciende sobre los apóstoles, los llena de coraje y los envía a evangelizar, dando testimonio, al estilo de Jesús, de que el amor de Dios es más grande que el poder de la muerte, del mal y del pecado.

LECTOR 2: Cristo ha prometido enviar al Espíritu Santo Consolador. Así lo señala: “Yo rogaré al Padre y les dará otro Defensor que permanecerá siempre con ustedes”.

LECTOR 1: Hoy, como la primera comunidad nos reunimos junto con nuestra María Santísima, los apóstoles y con todos los miembros de la Iglesia del cielo y de la tierra para revivir el misterio de Pentecostés.

LECTOR 2: Hoy necesitamos un nuevo pentecostés, que reavive en nosotros la alegría de ser discípulos de Jesucristo y nos haga asumir con vigor la tarea de ser mensajeros y constructores de la paz.

LECTOR 1: Este año que tenemos la dicha de la visita del Papa Francisco, Vicario de Cristo, a nuestro país, pidamos en esta vigilia que el Espíritu Santo nos disponga a recibir el mensaje del Santo Padre con un corazón abierto, creyente y solidario.

LECTOR 2: Que la efusión del Espíritu Santo y presencia Papa en nuestro país nos anime y guíe a iniciar una nueva etapa evangelizadora, por un Paraguay renovado, más humano y cristiano, defensor y promotor de la vida en todas sus expresiones, donde brillen la justicia, la honestidad, el perdón, la fraternidad, la unidad y la paz, frutos del amor.

LECTOR 1: Unámonos en la oración para pedir que, este año dedicado a la vida consagrada, el Espíritu Santo renueve la Iglesia con distintos carismas y dones para que muchos jóvenes, quieran consagrar su vida al servicio del reino de Dios.

Primer Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo.

Guía: Escuchemos qué nos dice Dios acerca de los 7 dones del Espíritu Santo.

Lectura del libro de Isaías 11, 1-4a

En aquel día, saldrá una rama del tronco de Jesé y un retoño brotará de sus raíces. Sobre él reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor -y lo inspirará el temor del Señor.

Él no juzgará según las apariencias ni decidirá por lo que oiga decir: juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres de país.

Palabra de Dios.

SALMO 95, 1-3. 9-10a. 11-12

R. ¡Anuncien las maravillas del Señor entre los pueblos!

Canten al Señor un canto nuevo,
cante al Señor toda la tierra;
canten al Señor, bendigan su Nombre. R.

Día tras día, proclamen su victoria.
Anuncien su gloria entre las naciones,
y sus maravillas entre los pueblos. R.

Adoren al Señor al manifestarse su santidad:
¡que toda la tierra tiemble ante él!
Digan entre las naciones: «¡el Señor reina!»
R.

Alégrese el cielo y exulte la tierra,
resuene el mar y todo lo que hay en él;
regocíjese el campo con todos sus frutos,
griten de gozo los árboles del bosque. R.

b)Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir

- ¿Me dejo guiar por el Espíritu Santo?
- ¿Cuáles son los dones del Espíritu Santo que más me hace falta?
- Suelo pedir en mis oraciones los dones del Espíritu Santo?
- ¿Puedo decir que reposa sobre mí el Espíritu Santo?
- Suelo juzgar por apariencia?
- Anuncio las maravillas de Dios en mi alrededor?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación del DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

EL PRIMER DON: SABIDURÍA

Presentar en forma simbólica o representada

Guía: Escuchemos ahora la Catequesis del papa Francisco acerca de los dones del Espíritu Santo, el primer Don: la Sabiduría.

Meditación de Papa Francisco:

LECTOR 1: El Espíritu Santo constituye el alma, la linfa vital de la Iglesia y de cada símbolo cristiano: es el Amor de Dios que hace de nuestro corazón su morada y entra en comunión con nosotros. El Espíritu Santo está siempre con nosotros. Siempre está en nosotros. Está en nuestro corazón. El Espíritu mismo es “el don de Dios” por excelencia, es un regalo de Dios, y a su vez comunica a

quien lo acoge diversos dones espirituales. La Iglesia identifica siete, número que simbólicamente significa plenitud, exhaustividad; son los que se aprenden cuando nos preparamos para el sacramento de la Confirmación y que invocamos en la antigua oración llamada "Secuencia al Espíritu Santo". Los dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

LECTOR 2: El primer don del Espíritu Santo, según esta lista tradicional, es por tanto la sabiduría. La sabiduría es la gracia de poder ver cada cosa con los ojos de Dios. Es sencillamente esto: es ver el mundo, ver las situaciones, la coyunturas, los problemas, todo, con los ojos de Dios. Esta es la sabiduría. A veces vemos las cosas según nuestro gusto, según la situación de nuestro corazón, con amor o con odio, con envidia... ¡Eh, no! Esto no es el ojo de Dios.

LECTOR 3: La sabiduría es lo que el Espíritu Santo hace en nosotros para que veamos todas las cosas con los ojos de Dios. Y este es el don de la sabiduría. Y obviamente, este don surge de la intimidad con Dios, de la relación íntima que tenemos con Dios, de la relación de los hijos con el Padre. Y el Espíritu Santo, cuando tenemos esta relación, nos concede el don de la sabiduría. Y cuando estamos en comunión con el Señor, el Espíritu Santo es como si transfigurase nuestro corazón y le hiciese percibir todo su calor y su predilección.

LECTOR 1: Entonces, el Espíritu Santo convierte al cristiano en una persona sabia. El

co-razón del hombre sabio, en este sentido, tiene el gusto y el sabor de Dios. ¡Y qué importante es que en nuestras comunidades haya cristianos así! En ellos, todo habla de Dios y se convierte en un signo bello y vivo de su presencia y de su amor. Y esta es una cosa que no podemos improvisar, que no nos podemos obtener para nosotros mismos. Es un don que Dios da a los que se hacen dóciles al Espíritu Santo. Y nosotros tenemos dentro, en nuestro corazón, al Espíritu Santo. Podemos escucharlo o podemos no escucharlo. Si escuchamos al Espíritu Santo, Él nos enseña este camino de la sabiduría.

LECTOR 2: Pensad en una madre que está en su casa con sus niños. Que cuando uno hace una cosa el otro piensa otra, y la pobre madre va de una parte a la otra con los problemas de los niños... Y cuando la madre se cansa y regaña a los niños, ¿eso es sabiduría? Regañar a los niños, os pregunto, ¿es sabiduría? ¿Qué decís? ¿Es sabiduría o no? ¡No! Sin embargo, cuando la madre toma al niño y le corrige dulcemente, y le dice: 'Esto no se hace, por esto'. Y le explica con mucha paciencia... ¿Esto es sabiduría de Dios? ¡Sí! Es eso lo que nos da el Espíritu Santo en la vida, ¿eh?

LECTOR 3: Después, en el matrimonio, por ejemplo: los dos esposos, el esposo y la esposa se pelean y no se miran o si se miran lo hacen con el ceño fruncido... ¿Eso es sabiduría de Dios? ¡No! Sin embargo, si una vez que ha pasado la tormenta, hacen las paces y vuelven a empezar de nuevo en paz... ¿Eso es sabiduría? Ese es el don de la sabiduría.

Que llegue a las casas, que llegue a los niños, que llegue a todos nosotros. Y esto no se aprende: es un regalo del Espíritu Santo. Por eso tenemos que pedir al Señor que nos dé al Espíritu Santo y nos dé el don de la sabiduría. Esa sabiduría de Dios que nos enseña a mirar con los ojos de Dios, a sentir con el corazón de Dios, a hablar con las palabras de Dios... Y así, con esta sabiduría, vamos adelante, construimos la familia, construimos la Iglesia, y todos nos santificamos.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

PRIMER SÍMBOLO: EL AGUA.

(Hablar y presentar el agua, su importancia para la vida, la ecología y las bendiciones, se puede buscar también las citas bíblicas en donde se aparece el agua).

Guía: Compartamos ahora, qué nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica con respecto al simbolismo del agua.

CEC 694: "El simbolismo del agua es significativo de la acción del Espíritu Santo en el Bautismo, ya que, después de la invocación del Espíritu Santo, ésta se convierte en el signo sacramental eficaz del nuevo nacimiento: del mismo modo que la gestación de nuestro primer nacimiento se hace en el agua, así el agua bautismal significa realmente que nuestro nacimiento a la vida divina se nos da en el Espíritu Santo. Pero "bautizados en un solo Espíritu", también "hemos bebido de un solo Espíritu"(1 Co 12, 13): el Espíritu es, pues, también personalmente el Agua viva que brota de Cristo cru-

cificado (cf. Jn 19, 34; 1 Jn 5, 8) como de su manantial y que en nosotros brota en vida eterna (cf. Jn 4, 10-14; 7, 38; Ex 17, 1-6; Is 55, 1; Za 14, 8; 1 Co 10, 4; Ap 21, 6; 22, 17)".

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento).

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo medito).

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Segundo grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: Nos disponemos ahora para escuchar la Palabra de Dios que nos habla del origen de la división de la humanidad que fue resaturada en el día de Pentecostés.

Lectura del libro del Génesis 11, 1-9

Después del Diluvio, todo el mundo hablaba una misma lengua y empleaba las mismas palabras. Y cuando los hombres emigraron desde Oriente, encontraron una llanura en la región de Senaar y se establecieron allí. Entonces se dijeron unos a otros: «¡Vamos! Fabriquemos ladrillos y pongámoslos a co-

cer al fuego.» Y usaron ladrillos en lugar de piedra, y el asfalto les sirvió de mezcla.

Después dijeron: «Edifiquemos una ciudad, y también una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo, para perpetuar nuestro nombre y no dispersarnos por toda la tierra.»

Pero el Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y dijo: «Si esta es la primera obra que realizan, nada de lo que se propongan hacer les resultará imposible, mientras formen un solo pueblo y todos hablen la misma lengua. Bajemos entonces, y una vez allí, confundamos su lengua, para que ya no se entiendan unos a otros.

Así el Señor los dispersó de aquel lugar, diseminándolos por toda la tierra, y ellos dejaron de construir la ciudad. Por eso se llamó Babel: allí, en efecto, el Señor confundió la lengua de los hombres y los dispersó por toda la tierra.

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 32, 10-11. 12-13. 14-15 (R.: cf. 12)*

R. *¡Feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor!*

El Señor frustra el designio de las naciones y deshace los planes de los pueblos, pero el designio del Señor permanece para siempre, y sus planes, a lo largo de las generaciones. R.

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él se eligió como herencia! El Señor observa desde el cielo y contempla a todos los hombres. R.

Él mira desde su trono a todos los habitantes de la tierra; modela el corazón de cada uno y conoce a fondo todas sus acciones. R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- Para Lucas, en los Hechos, la torre de Babel se encuentra en el origen de la división más profunda entre los hombres; el Espíritu Santo viene a reparar aquel desastre, y de ello da una señal el día de Pentecostés, al oír cada uno en su lengua propia lo que dicen los Apóstoles (Hech 2, 4-8).
- El pecado el hombre ha sido siempre el querer colocarse en el lugar de Dios. El hombre es imagen de Dios y amigo de Dios y no su rival.
- ¿A qué dios sirven las grandes ciudades?
- Las palabras que utilizo ¿divide o crea comunión?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación el DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

SEGUNDO DON: ENTENDIMIENTO

Presentar en forma simbólica o representada

Meditación del papa Francisco:

Guía: Escuchemos ahora la Catequesis del papa Francisco acerca del Don del Entendimiento.

LECTOR 1: El don del Entendimiento es una gracia que solo el Espíritu Santo puede infundir y que suscita en el cristiano la capacidad de ir más allá del aspecto externo de la realidad y escrutar las profundidades del pensamiento de Dios y de su diseño de salvación.

LECTOR 2: Este don nos hace entender las cosas como las entiende Dios, con la inteligencia de Dios. Porque uno puede entender una situación con la inteligencia humana, con prudencia y va bien, pero entender una situación en profundidad como la entiende Dios es el efecto de este don. Y Jesús ha querido enviarnos el Espíritu Santo para que nosotros entendamos este don, para que todos nosotros podamos entender las cosas como Dios las entiende, con la inteligencia de Dios. ¡Es un hermoso regalo el que Dios nos ha hecho a todos nosotros! Es el don con el que el Espíritu Santo nos introduce en la intimidad con Dios y nos hace partícipes del diseño de amor que Él tiene para nosotros.

LECTOR 1: Está claro que el don del entendimiento está estrechamente conectado con la fe. Cuando el Espíritu Santo habita

en nuestro corazón e ilumina nuestra mente, nos hace crecer día tras día en la comprensión de lo que el Señor nos ha dicho y ha realizado. El mismo Jesús ha dicho a sus discípulos: "Os enviaré el Espíritu Santo y Él os hará entender todo lo que yo os he enseñado". Entender las enseñanzas de Jesús, entender su palabra, entender el Evangelio, entender la Palabra de Dios. Uno puede leer el Evangelio y entender algo, pero si leemos el Evangelio con este don del Espíritu Santo podemos entender la profundidad de las palabras de Dios y esto es un gran don, un gran don que todos debemos pedir y pedir juntos: danos Señor el don del entendimiento.

LECTOR 2: El Espíritu Santo nos abre la mente, nos la abre para entender mejor, para entender mejor las cosas de Dios, las cosas humanas, las situaciones, todas las cosas. Es importante el don del entendimiento para nuestra vida cristiana. Pidamos al Señor que nos dé, que nos dé a todos nosotros este don, para entender, como entiende Él, las cosas que suceden y para entender sobre todo la Palabra de Dios en el Evangelio.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

SEGUNDO SÍMBOLO. LA UNCIÓN (*puede surgir algún debate si se conoce lo que es Crisma, cuándo se bendice, su uso, buscar algunas citas para enriquecer*).

Guía: Escuchemos ahora lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica con respecto a la Unción.

CEC 695 “El simbolismo de la unción con el óleo es también significativo del Espíritu Santo, hasta el punto de que se ha convertido en sinónimo suyo (cf. 1 Jn 2, 20. 27; 2 Co 1, 21). En la iniciación cristiana es el signo sacramental de la Confirmación, llamada justamente en las Iglesias de Oriente “Crismación”. Pero para captar toda la fuerza que tiene, es necesario volver a la Unción primera realizada por el Espíritu Santo: la de Jesús. Cristo [“Mesías” en hebreo] significa “Ungido” del Espíritu de Dios. En la Antigua Alianza hubo “ungidos” del Señor (cf. Ex 30, 22-32), de forma eminente el rey David (cf. 1 S 16, 13). Pero Jesús es el Ungido de Dios de una manera única: La humanidad que el Hijo asume está totalmente “ungida por el Espíritu Santo”. Jesús es constituido “Cristo” por el Espíritu Santo (cf. Lc 4, 18-19; Is 61, 1). La Virgen María concibe a Cristo del Espíritu Santo quien por medio del ángel lo anuncia como Cristo en su nacimiento (cf. Lc 2,11) e impulsa a Simeón a ir al Templo a ver al Cristo del Señor (cf. Lc 2, 26-27); es de quien Cristo está lleno (cf. Lc 4, 1) y cuyo poder emana de Cristo en sus curaciones y en sus acciones salvíficas (cf. Lc 6, 19; 8, 46). Es él en fin quien resucita a Jesús de entre los muertos (cf. Rm 1, 4; 8, 11). Por tanto, constituido plenamente “Cristo” en su Humanidad victoriosa de la muerte (cf. Hch 2, 36), Jesús distribuye profusamente el Espíritu Santo hasta que “los santos” constituyan, en su unión con la Humanidad del Hijo de Dios, “ese Hombre perfecto... que realiza la plenitud de Cristo” (Ef 4, 13): “el Cristo total” según la expresión de San Agustín”.

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios

después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento)

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo medito)

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Tercer Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: Escuchemos la profecía de Ezequiel acerca de los huesos secos vivificados con el poder del Espíritu de Dios.

Lectura de la profecía de Ezequiel

37, 1-14

La mano del Señor se posó sobre mí, y el Señor me sacó afuera por medio de su espíritu y me puso en el valle, que estaba lleno de huesos. Luego me hizo pasar a través de ellos en todas las direcciones, y vi que los huesos tendidos en el valle eran muy numerosos y estaban resecos.

El Señor me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?»

Yo respondí: «Tú lo sabes, Señor.» El me dijo: «Profetiza sobre estos huesos, diciéndoles:

“Huesos secos, escuchen la palabra del Señor. Así habla el Señor a estos huesos: Yo voy a hacer que un espíritu penetre en ustedes, y vivirán. Pondré nervios en ustedes, haré crecer carne sobre ustedes, los recubriré de piel, les infundiré un espíritu, y vivirán. Así sabrán que yo soy el Señor.”»

Yo profeticé como se me había ordenado, y mientras profetizaba, se produjo un temblor, y los huesos se juntaron unos con otros. Al mirar, vi que los huesos se cubrían de nervios, que brotaba la carne y se recubrían de piel, pero no había espíritu en ellos

Entonces el Señor me dijo: «Convoca proféticamente al espíritu, profetiza, hijo de hombre, Tú dirás al espíritu: “Así habla el Señor: Ven, espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que revivan.”»

Yo profeticé como él me lo había ordenado, y el espíritu penetró en ellos. Así revivieron y se incorporaron sobre sus pies. Era un ejército inmenso.

Luego el Señor me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel.» Ellos dicen: «Se han secado nuestros huesos y se ha desvanecido nuestra esperanza. ¡Estamos perdidos!» Por eso, profetiza diciéndoles: Así habla el Señor:

Yo voy a abrir las tumbas de ustedes, los haré salir de ellas, y los haré volver, pueblo mío, a la tierra de Israel. Y cuando abra sus tumbas y los haga salir de ellas, ustedes, mi pueblo, sabrán que yo soy el Señor. Yo pondré mi espíritu en ustedes, y vivirán; los estableceré de nuevo en su propio suelo, y así sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.»

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 106, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (R.: 1)*

R. *Den gracias al Señor, porque es eterno su amor.*

Que lo digan los redimidos por el Señor, los que él rescató del poder del enemigo y congregó de todas las regiones: del norte y del sur, del oriente y el occidente. R.

Los que iban errantes por el desierto solitario, sin hallar el camino hacia un lugar habitable. Estaban hambrientos, tenían sed y ya les faltaba el aliento. R.

Pero en la angustia invocaron al Señor, y él los libró de sus tribulaciones: los llevó por el camino recto, y así llegaron a un lugar habitable. R.

Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hombres, porque él sació a los que sufrían sed y colmó de bienes a los hambrientos. R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- Ezequiel ha tenido la visión de unos huesos secos e informes que toman carne, se organizan y reviven. El pueblo de Dios está desterrado en Babilonia, tumba de los pueblos, lejos de la tierra y la relación con Dios que daban sentido a su historia. Es un pueblo sin libertad y sin vida propia: un pueblo muerto y sin destino.

- En esta circunstancia se hace presente la promesa de Dios: él apartará la losa de esa tumba para que el pueblo se levante, se organice y camine vitalizado por el Espíritu del Señor. Será una nueva liberación histórica, un nuevo éxodo, una nueva elección.
- Una lectura cristiana del texto insinúa ya la formación de un pueblo totalmente nuevo, unido por el Espíritu de Dios y no por lazos culturales o de sangre: la comunidad del Espíritu Santo. El ser participantes de esta comunión con Dios, manifestada en Jesús, convertirá a los creyentes en portadores de inmortalidad.
- ¿Cuáles son los ambientes, grupos humanos, instituciones que necesitan vida?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación del DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

TERCER DON: CONSEJO

Guía: Escuchemos ahora la Catequesis del papa Francisco acerca del Don de Entendimiento.

Meditación del papa Francisco:

Guía: ¿Qué nos dice el papa Francisco acerca del tercer don del Espíritu Santo? El Don del Consejo.

LECTOR 1: a través del don del consejo, es Dios mismo con su Espíritu que ilumina nuestro corazón, de manera que podamos entender el modo justo de hablar, de comportarnos y el camino que debemos **seguir**.

LECTOR 2: Pero, ¿cómo actúa este don en nosotros? En el momento en que lo recibimos y hospedamos en nuestro corazón, el Espíritu Santo comienza enseguida a volver sensible su voz, a orientar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras intenciones, de acuerdo con el corazón de Dios. Y al mismo tiempo nos lleva siempre más a poner nuestra mirada interior en Jesús como el modelo de nuestro modo de actuar y relacionarse con Dios Padre y con los **hermanos**.

LECTOR 3: El consejo es entonces el don con el cual el Espíritu Santo vuelve capaz a nuestra conciencia de tomar una decisión concreta en comunión con Dios, según la lógica de Jesús y de su evangelio. De este modo el Espíritu crece interiormente, positivamente, en la comunidad. Y nos ayuda a no caer en el yugo del egoísmo y en el modo de ver las cosas. Así el Espíritu nos ayuda a crecer y también a vivir en **comunidad**.

LECTOR 1: Y con la oración hacemos espacio para que el Espíritu venga y nos ayude en ese momento y nos aconseje sobre lo que nosotros debemos hacer. En la intimidad con Dios y en el don de su palabra, poco a poco dejamos de lado nuestra lógica personal, dictada la mayoría de las veces por nuestros encerramientos, por nuestros prejuicios y nuestras ambiciones. Aprenda-

mos en cambio a pedirle al Señor '¿Cuál es tu deseo?', pedirle consejo al Señor. Y esto lo hacemos con la **oración**.

LECTOR 2: Y de esta manera madura en nosotros una sintonía profunda, casi natural con el Espíritu y se experimenta cuanto sean verdaderas las palabras de Jesús reportadas en el evangelio de Mateo: 'No se preocupen de qué o que cosa dirán. Porque les será dado en esa hora lo que deberán decir. Porque de hecho no serán ustedes a hablar, pero es el Espíritu del Padre vuestro que hablará en vosotros'. Es el Espíritu que nos aconseja, pero nosotros debemos darle espacio al Espíritu para que nos aconseje. Dar espacio es rezar, rezar para que el venga y nos ayude **siempre**.

LECTOR 3: Y como todos los otros dones del Espíritu, el consejo constituye también un tesoro para toda la comunidad cristiana. El Señor no nos habla solamente en la intimidad del corazón, nos habla sí, pero no solamente allí, pero nos habla también a través del consejo y testimonio de los hermanos. Es verdaderamente un don grande poder encontrar a hombres y mujeres de fe que especialmente en los momentos más complicados e importantes de nuestra vida nos ayuden a hacer luz en nuestro corazón y a reconocer la voluntad del **Señor**.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

EL FUEGO: *(Hablar de fuego, su importancia).*

Guía: Queremos compartir con ustedes lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica acerca del simbolismo del Fuego.

CEC 696: "Mientras que el agua significaba el nacimiento y la fecundidad de la Vida dada en el Espíritu Santo, el fuego simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu Santo. El profeta Elías que "surgió como el fuego y cuya palabra abrasaba como antorcha" (Si 48, 1), con su oración, atrajo el fuego del cielo sobre el sacrificio del monte Carmelo (cf. 1 R 18, 38-39), figura del fuego del Espíritu Santo que transforma lo que toca. Juan Bautista, "que precede al Señor con el espíritu y el poder de Elías" (Lc 1, 17), anuncia a Cristo como el que "bautizará en el Espíritu Santo y el fuego" (Lc 3, 16), Espíritu del cual Jesús dirá: "He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviese encendido!" (Lc 12, 49). Bajo la forma de lenguas "como de fuego", como el Espíritu Santo se posó sobre los discípulos la mañana de Pentecostés y los llenó de él (Hch 2, 3-4). La tradición espiritual conservará este simbolismo del fuego como uno de los más expresivos de la acción del Espíritu Santo (cf. San Juan de la Cruz, Llama de amor viva). "No extingáis el Espíritu" (1 Te 5, 19)".

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento).

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo meditado)

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Cuarto Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: El Espíritu Santo nos ayude a comprender la palabra de Jesús y a ser fiel a su mandamiento de amor.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan *14, 15-16. 23b-26*

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos: Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes.

El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él. El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió.

Yo les digo estas cosas mientras permanezco con ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho.

Palabra del Señor.

SALMO *21, 23-24. 26-28. 31-32*

R. *Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos.*

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, te alabaré en medio de la asamblea: «Alábenlo, los que temen al Señor; glorifíqueno, descendientes de Jacob; témanlo, descendientes de Israel.» R.

Te alabaré en la gran asamblea y cumpliré mis votos delante de los fieles: los pobres comerán hasta saciarse y los que buscan al Señor lo alabarán. ¡Que sus corazones vivan para siempre! R.

Todos los confines de la tierra se acordarán y volverán al Señor; todas las familias de los pueblos se postrarán en su presencia.

Hablarán del Señor a la generación futura, anunciarán su justicia a los que nacerán después, porque esta es la obra del Señor.» R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- Nuestro breve párrafo goza de unidad temática, que gira en torno a tres motivos: El guardar las Palabras / mandatos de Jesús; el amor que le tengamos a Él y al Padre y la prometida llegada del Espíritu.
- La comunidad de discípulos sin Jesús es el lugar del cumplimiento de sus mandatos: si me aman, guardaran mis mandamientos (Jn 14,15).

- La obediencia a Cristo no es solo a Él, sino también al Padre: pues sus palabras no son suyas, sino del Padre que lo envió (Jn14,24).
- El enviado del Padre, llamado ahora Espíritu Santo, tendrá como misión mantener la enseñanza y el recuerdo de Jesús dentro de la comunidad.
- ¿Puedo decir que amo a Jesucristo?
¿Escucho a gusto la palabra de Dios?
¿Procuró de ser fiel a Jesús?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación el DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

CUARTO DON: FORTALEZA

Guía: En este momento escucharemos la catequesis del papa Francisco acerca del cuarto Don: Fortaleza.

Meditación del Papa Francisco

LECTOR 1: Con el don de la fortaleza, el Espíritu Santo libera el terreno de nuestro corazón, lo libera del torpeza, de las incertezas y de todos los temores que pueden frenarlo, de manera que la palabra del Señor sea puesta en práctica de una manera auténtica y gozosa. Es una verdadera ayuda este don de la fortaleza, nos da fuerza y nos libera de tantos impedimentos.

LECTOR 2: Existen también, esto sucede,

momentos difíciles y situaciones extremas durante las cuales el don de la Fortaleza se manifiesta de manera ejemplar y extraordinaria. Es el caso de aquellos que deben enfrentar experiencias particularmente duras y dolorosas que descompaginan sus vidas y las de sus seres queridos. La Iglesia resplandece con el testimonio de tantos hermanos y hermanas que no dudaron en dar su propia vida para ser fieles al Señor y a su evangelio. También hoy no faltan cristianos que en tantos lugares del mundo siguen celebrando y dando testimonio de su fe, con profunda convicción y serenidad, y resisten también a pesar de que saben les puede comportar un precio más alto.

LECTOR 3: También nosotros, todos nosotros conocemos gente que ha vivido situaciones difíciles, tantos dolores, pensemos a esos hombres y mujeres que llevan una vida difícil, luchan para llevar adelante la familia, para educar a sus hijos. Esto lo hacen porque está el espíritu de fortaleza que les ayuda. Cuántos y cuántos hombres y mujeres, no sabemos los nombres, pero que honran a nuestro pueblo y a la Iglesia, porque son fuertes, fuertes en llevar adelante a su familia, su trabajo, su fe. Y estos hermanos y hermanas son santos en los cotidiano, santos escondidos en medio de nosotros, tienen el don de la fortaleza para llevar adelante su deber de personas, de padres, madres de hermanos, de hermanas, de ciudadanos.

LECTOR 1: No pensemos que el don de la fortaleza sea necesario solamente en algunas ocasiones o situaciones particulares. Este don tiene que constituir el cuadro de

fondo de nuestro ser cristiano, en nuestra vida ordinaria cotidiana. Todos los días de nuestra vida cotidiana tenemos que ser fuertes, necesitamos esta fortaleza para llevar adelante nuestra vida, nuestra familia y nuestra fe.

LECTOR 2: Pablo, el apóstol, dijo una frase que nos hará bien escucharla: “Puedo todo en Aquel que me da la fuerza”. Cuando estamos en la vida ordinaria y vienen las dificultades acordémonos de esto: “Todo puedo en Aquel que me da la fuerza”. El Señor nos da siempre las fuerzas, no nos faltan. El Señor no nos prueba más de lo que podemos soportar. Él está siempre con nosotros, “todo puedo en Aquel que me da la fuerza”.

LECTOR 3: A veces podemos sufrir la tentación de dejarnos tomar por la pereza, o peor, por el desaliento, especialmente delante de las fatigas y de las pruebas de la vida. En estos casos no nos desanimemos, sino que invoquemos al Espíritu Santo, para que con el don de la fortaleza pueda aliviar a nuestro corazón y comunicar una nueva fuerza y entusiasmo a nuestra vida y a nuestro seguir a Jesús.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

LA NUBE Y LA LUZ. (Hablar del fenómeno de la nube y la importancia de la luz)

Guía: ¿Qué dice el Catecismo de la Iglesia Católica acerca de los símbolos de la nube y la luz con relación al Espíritu Santo?

CEC 697: “Estos dos símbolos son inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Desde las teofanías del Antiguo Testamento, la Nube, unas veces oscura, otras luminosa, revela al Dios vivo y salvador, tendiendo así un velo sobre la trascendencia de su Gloria: con Moisés en la montaña del Sinaí (cf. Ex 24, 15-18), en la Tienda de Reunión (cf. Ex 33, 9-10) y durante la marcha por el desierto (cf. Ex 40, 36-38; 1 Co 10, 1-2); con Salomón en la dedicación del Templo (cf. 1 R 8, 10-12). Pues bien, estas figuras son cumplidas por Cristo en el Espíritu Santo. Él es quien desciende sobre la Virgen María y la cubre “con su sombra” para que ella conciba y dé a luz a Jesús (Lc 1, 35). En la montaña de la Transfiguración es Él quien “vino en una nube y cubrió con su sombra” a Jesús, a Moisés y a Elías, a Pedro, Santiago y Juan, y “se oyó una voz desde la nube que decía: Este es mi Hijo, mi Elegido, escuchadle” (Lc 9, 34-35). Es, finalmente, la misma nube la que “ocultó a Jesús a los ojos” de los discípulos el día de la Ascensión (Hch 1, 9), y la que lo revelará como Hijo del hombre en su Gloria el Día de su Advenimiento (cf. Lc 21, 27)”.

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento).

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo meditado).

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Quinto Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: Que el Espíritu de Cristo resucitado nos de la paz y nos anime a comprometernos como discípulos misioneros.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-23

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes.» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan.»

Palabra del Señor

SALMO

8, 4-9

R. *¡Señor, nuestro Dios, qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!*

Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado:
¿qué es el hombre para que pienses en él.
el ser humano para que lo cuides? R.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
le diste dominio sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies. R.

Todos los rebaños y ganados
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas. R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- La importancia de la comunidad, estar reunido “el primer día de la semana”, la importancia del domingo. ¿busco, valoro y participo de las celebraciones dominicales?
- El saludo del Resucitado: “la paz esté con ustedes”. ¿Transmito la paz de Cristo resucitado a mi alrededor?
- Ser discípulos misioneros.
- Sopló sobre ellos: “Reciban al Espíritu Santo”.
- El poder de perdonar pecados: ¿Tengo fe que Dios me perdona a través del sacerdote en el sacramento de la Reconciliación? ¿frecuento este sacramento?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación el DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

QUINTO DON: PIEDAD

Meditación del Papa Francisco:

Guía: Escuchemos la catequesis del papa Francisco acerca del quinto don del Espíritu Santo: el Don de Piedad.

LECTOR 1: Es necesario aclarar enseguida que este don no se identifica con tener compasión de alguien, o tener piedad del prójimo, pero indica nuestra pertenencia a Dios y nuestra relación profunda con Él, una relación que da sentido a toda nuestra vida y que nos mantiene firmes, en comunión con Él, también en los momentos más difíciles y complicados. Esta relación con el Señor no se debe entender como un deber o una imposición, es una relación que viene desde adentro.

LECTOR 2: Se trata en de una relación viva con el corazón: es nuestra amistad con Dios, que nos la dona Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos llena de entusiasmo y de alegría. Por este motivo, el don de la piedad despierta en nosotros sobre todo la gratitud y la alabanza.

LECTOR 3: Este es de hecho el sentido más auténtico de nuestro culto y de nuestra adoración. Cuando el Espíritu Santo nos hace

percibir la presencia del Señor y todo su amor por nosotros, nos calienta el corazón y nos mueve casi naturalmente a la oración y a la celebración. Piedad, por lo tanto es sinónimo de auténtico espíritu religioso, de confianza filial con Dios, de aquella capacidad de rezarle con amor y simplicidad que es propio de las personas humildes de corazón.

LECTOR 1: Si el don de la piedad nos hace crecer en la relación y en la comunión con Dios y nos lleva a vivir como hijos suyos, al mismo tiempo nos ayuda a derramar este amor también sobre los otros y a reconocerlos como hermanos. Seremos capaces de alegrarnos con quien está en la alegría, de llorar con quien llora, de estar cerca de quien está solo y angustiado, de corregir a quien está en el error, de consolar a quien está afligido, de acoger y socorrer a quien está en la necesidad.

LECTOR 2: Pidamos al Señor que el don de su Espíritu puede vencer nuestro temor y nuestras incertezas, y también a nuestro espíritu inquieto e impaciente. Y pueda volvernos testimonios alegres de Dios y de su amor. Adorando al señor en la verdad y en el servicio al prójimo, con la mansedumbre que el Espíritu Santo nos da en la alegría.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

EL SELLO (Hablar de la marca, el sello y de los sacramentos de imprimen carácter).

Guía: Queremos compartir con ustedes lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica

acerca del sello como símbolo del Espíritu Santo.

CEC 698: "Es un símbolo cercano al de la unción. En efecto, es Cristo a quien "Dios ha marcado con su sello" (Jn 6, 27) y el Padre nos marca también en él con su sello (2 Co 1, 22; Ef 1, 13; 4, 30). Como la imagen del sello indica el carácter indeleble de la Unción del Espíritu Santo en los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y del Orden, esta imagen se ha utilizado en ciertas tradiciones teológicas para expresar el "carácter" imborrable impreso por estos tres sacramentos, los cuales no pueden ser reiterados".

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento)

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo medito)

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Sexto Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: Escuchemos ahora qué nos dice Dios acerca de los frutos del Espíritu Santo y examinemos nuestra vida a luz de la palabra de Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia

5, 16-25

Hermanos:

Yo los exhorto a que se dejen conducir por el Espíritu de Dios, y así no serán arrastrados por los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Ambos luchan entre sí, y por eso, ustedes no pueden hacer todo el bien que quieren. Pero si están animados por el Espíritu, ya no están sometidos a la Ley.

Se sabe muy bien cuáles son las obras de la carne: fornicación, impureza y libertinaje, idolatría y superstición, enemistades y peleas, rivalidades y violencias, ambiciones y discordias, sectarismos, disensiones y envidias, ebriedades y orgías, y todos los excesos de esta naturaleza. Les vuelvo a repetir que los que hacen estas cosas no poseerán el Reino de Dios.

Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia. Frente a estas cosas, la Ley está demás, porque los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus malos deseos. Si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por Él.

Palabra de Dios.

SALMO

41, 3. 5bcd; 42, 3-4

R. *Como la cierva sedienta busca las corrientes de agua, así mi alma suspira por ti, mi Dios.*

Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios? R.

¡Cómo iba en medio de la multitud
y la guiaba hacia la Casa de Dios,
entre cantos de alegría y alabanza,
en el júbilo de la fiesta! R.

Envíame tu luz y tu verdad:
que ellas me encaminen
y me guíen a tu santa Montaña,
hasta el lugar donde habitas. R.

Y llegaré al altar de Dios,
el Dios que es la alegría de mi vida;
y te daré gracias con la cítara,
Señor, Dios mío. R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- ¿En nuestra vida movido a qué actúanos?
- ¿En nuestros pensamientos, proyectos, reacciones, obras qué fruto prevalece? ¿El de la carne o del Espíritu?
- ¿Puedo notar en mi vida el fruto del Espíritu?

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación el DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

SEXTO DON: CIENCIA

Meditación del papa Francisco:

Guía: Queremos compartir con ustedes ahora, la catequesis del papa Francisco acerca del sexto don del Espíritu Santo: el Don de Ciencia.

LECTOR 1: Al hablar de ciencia, el pensamiento va de inmediato a la capacidad del hombre de conocer cada vez mejor la realidad que lo rodea y de descubrir las leyes que rigen la naturaleza y el universo. Pero la ciencia que procede del Espíritu Santo no se limita al conocimiento humano: es un don especial que nos permite captar, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios y su relación profunda con toda criatura.

LECTOR 2: Cuando nuestros ojos están iluminados por el Espíritu, se abren a la contemplación de Dios en la belleza de la naturaleza y en la grandiosidad del cosmos, y nos permiten descubrir que todas las cosas nos hablan de él y de su amor. ¡Todo ello despierta en nosotros gran estupor y un hondo sentido de gratitud! Es la sensación que percibimos también cuando admiramos una obra de arte o cualquier maravilla que sea fruto del ingenio y de la creatividad del hombre: ante todo eso, el Espíritu Santo nos impulsa a alabar al Señor desde el hondón de nuestro corazón y a reconocer, en todo lo que tenemos y somos, un don inestimable de Dios y un signo de su amor infinito por nosotros.

LECTOR 3: El don de la ciencia nos pone en profunda sintonía con el Creador y nos hace partícipes de la pureza de su mirada y de su juicio. Desde esta perspectiva logramos captar, en el hombre y en la mujer, la cumbre de la creación, como coronación de un designio de amor grabado en cada uno de nosotros y que permite que nos reconozcamos como hermanos y hermanas.

LECTOR 1: Todo esto es motivo de serenidad y de paz, y hace del cristiano un testigo jubiloso de Dios, siguiendo las huellas de San Francisco de Asís y de muchos santos que supieron alabar y cantar su amor a través de la contemplación de la creación. Al mismo tiempo, sin embargo, el don de la ciencia nos ayuda a no caer en algunas actitudes excesivas o erróneas. La primera la constituye el peligro de considerarnos dueños de la creación. La creación no es una propiedad de la que podamos hacernos los amos a nuestro antojo, ni, menos aún, es propiedad solo de algunos, de unos cuantos: la creación es un regalo, un regalo maravilloso que Dios nos ha dado para que lo cuidemos y lo utilicemos en beneficio de todos, siempre con gran respeto y gratitud. La segunda actitud errónea consiste en la tentación de detenernos en las criaturas, como si estas pudieran dar respuesta a todas nuestras expectativas. Mediante el don de la ciencia, el Espíritu nos ayuda a no incurrir en esta equivocación.

LECTOR 2: hacerse los amos de la creación, en vez de custodiarla. Debemos custodiar la creación porque es un regalo que el Señor nos ha hecho, es el regalo de Dios para

nosotros; nosotros somos custodios de la creación. Cuando explotamos la creación, destruimos el signo del amor de Dios. Destruir la creación significa decirle a Dios: «No me gusta». Y esto no es bueno: este es el pecado.

LECTOR 3: La custodia de la creación es precisamente la custodia del don de Dios, y significa decirle a Dios: «Gracias, yo soy el custodio de la creación, pero para hacer que progrese, nunca para destruir tu regalo». Esta ha de ser nuestra actitud hacia la creación: custodiarla, ¡porque si destruimos la creación, la creación nos destruirá! Esto debe hacernos pensar e impulsarnos a pedir al Espíritu Santo el don de la ciencia para que comprendamos bien que la creación es el regalo más bonito de Dios. Él ha hecho muchas cosas buenas para la cosa más buena, que es la persona humana.

e) Presentación del símbolo y lectura de la explicación del mismo

LA MANO Y EL DEDO (hacer tomar conciencia de la importancia de la mano y de los dedos, las obras que podemos realizar con ellos).

Guía: Escuchemos ahora qué nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica acerca de la mano y de los dedos como símbolos del Espíritu Santo.

CEC 699 La mano. “Imponiendo las manos Jesús cura a los enfermos (cf. Mc 6, 5; 8, 23) y bendice a los niños (cf. Mc 10, 16). En su Nombre, los Apóstoles harán lo mismo (cf.

Mc 16, 18; Hch 5, 12; 14, 3). Más aún, mediante la imposición de manos de los Apóstoles el Espíritu Santo nos es dado (cf. Hch 8, 17-19; 13, 3; 19, 6). En la carta a los Hebreos, la imposición de las manos figura en el número de los “artículos fundamentales” de su enseñanza (cf. Hb 6, 2). Este signo de la efusión todopoderosa del Espíritu Santo, la Iglesia lo ha conservado en sus epiclesis sacramentales”.

CEC 700 El dedo. “Por el dedo de Dios expulso yo [Jesús] los demonios” (Lc 11, 20). Si la Ley de Dios ha sido escrita en tablas de piedra “por el dedo de Dios” (Ex 31, 18), la “carta de Cristo” entregada a los Apóstoles “está escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón” (2 Co 3, 3). El himno “Veni Creator” invoca al Espíritu Santo como “digitus paternae dexterae” (“dedo de la diestra del Padre”).

f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento)

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo medido)

h) Canto u oración al Espíritu Santo

Séptimo Grupo

a) Lectura de la palabra de Dios y canto del salmo

Guía: Que el Espíritu Santo nos llene de sus dones para que podamos también nosotros hablar de las maravillas de Dios. Escuchemos con atención y mucha fe el acontecimiento de Pentecostés.

Lectura de los Hechos de los apóstoles

2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, medos y elamitas, los que habitamos en la Mesopotamia o en la misma Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma,

judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.»

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 103, 1ab. 24ac. 29b-31. 34*

*R. Envía tu Espíritu, Señor
y renueva la faz de la tierra.*

Bendice al Señor, alma mía:
¡Señor, Dios mío, qué grande eres!
¡Qué variadas son tus obras, Señor!
la tierra está llena de tus criaturas! R.

Si les quitas el aliento,
expiran y vuelven al polvo.
Si envías tu aliento, son creados,
y renuevas la superficie de la tierra. R.

¡Gloria al Señor para siempre,
alégrese el Señor por sus obras!
que mi canto le sea agradable,
y yo me alegraré en el Señor. R.

b) Meditación ¿Qué me/nos dice palabra de Dios?

Puntos para meditar y compartir.

- “Estaban todos en un mismo lugar...”: ¿Dónde estoy yo...? ¿Me encuentro cerca o lejos de la comunidad de Jesús...? ¿Me siento perteneciente a su familia?...
- “De repente vino del cielo un ruido...”: ¿Qué ruidos son los que llenan nuestro corazón? ¿Qué voces llenan nuestro interior...? ¿Qué deseos nos atrapan y arrastran...? ¿Busco el silencio como experiencia que me plenifica y humaniza...?
- “Semejante a un viento impetuoso...”: El viento, al soplar mueve los árboles, empuja las velas de los barcos, hace rodar las aspas de los molinos... ¡es movimiento! ¿Hay en mi vida movimiento...? ¿Hacia dónde...? ¿Crezco... o estoy paralizado...? ¿Avanzo... o retrocedo...?
- “Llenó toda la casa donde estaban...”: ¿De qué está llena nuestra casa, nuestro domicilio particular...? ¿Abunda la comprensión..., el diálogo..., el servicio..., el perdón..., la paz..., el respeto..., el amor...? ¿O está lleno de tensión..., incomunicación..., egoísmo..., desconfianza..., envidias..., críticas..., injusticias?
- “Entonces aparecieron lenguas como de fuego...”: El Espíritu del Señor se presenta unas veces como paloma, otras como viento,... ahora como fuego. Es un fuego que ilumina, que calienta, que purifica, que se expande...
- “Esas lenguas de fuego se repartían y se posaban sobre cada uno...”: Todos recibieron el Espíritu Santo. No quedó nadie sin el don del Espíritu. Miremos ahora a nuestro alrededor... fijémonos en silencio en los rostros que nos rodean... pidamos el don del Espíritu para cada una de las personas a las que estamos viendo en este lugar... (se deja un tiempo)... pidamos el don del Espíritu para aquel de entre nosotros que más lo necesite...
- “Todos quedaron llenos del Espíritu Santo...”: Oremos pidiendo, por medio de María Corazón Inmaculado el Espíritu que nos llene de la vida de Dios, que nos transforme porque no somos capaces de cambiar por nosotros mismos,

que nos convierta en los cristianos que hoy el mundo necesita, que nos convierta en hombres y mujeres nuevos...

c) Canto u oración al Espíritu Santo

d) Presentación el DON y lectura la Catequesis del papa Francisco

SEPTIMO DON: TEMOR DE DIOS

Meditación del Papa Francisco:

Guía: Escuchemos en este momento qué nos dice el papa Francisco acerca del séptimo don del Espíritu Santo: el Temor de Dios.

LECTOR 1: El don del temor de Dios, no significa tener miedo de Dios, Omnipotente y Santo: sabemos bien que Dios es padre, que nos ama y quiere nuestra salvación, motivo por el cual no hay motivo de tener miedo de Él. El temor de Dios, en cambio, es el don del Espíritu que nos recuerda cuanto somos pequeños delante a Dios y a su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, respeto y confianza en sus manos.

LECTOR 2: Cuando el Espíritu Santo toma posesión en nuestro corazón, nos infunde consolación y paz, y nos lleva a sentirnos así como somos. O sea pequeños, con esa actitud -tan recomendada por Jesús en el Evangelio- de quien pone todas sus preocupaciones y sus expectativas en Dios y se

siente envuelto y sostenido por su calor y su protección, ¡como un niño con su papá! En este sentido entonces comprendemos bien como el temor de Dios pasa a asumir en nosotros la forma de la docilidad, del reconocimiento, de la alabanza, llenando nuestro corazón de esperanza.

LECTOR 3: Muchas veces de hecho, no logramos entender el designio de Dios y nos damos cuenta que no somos capaces de asegurarnos por nosotros mismos la felicidad eterna. Y justamente en la experiencia de nuestros límites y de nuestra pobreza, el Espíritu nos conforta y nos hace percibir como la única cosa importante sea dejarse conducir por Jesús entre los brazos del Padre.

LECTOR 1: El temor de Dios nos hace tomar conciencia que todo viene de la gracia y que nuestra verdadera fuerza está únicamente en seguir al Señor Jesús y en dejar que el Padre pueda derramar sobre nosotros la bondad de su misericordia. Cuando estamos tomados por el temor de Dios, entonces somos llevados a Seguir al Señor con humildad, docilidad y obediencia. Esto entretanto, no con una actitud resignada y pasiva (...) pero con el estupor y la alegría de un hijo que se reconoce servido y amado por el Padre. El temor de Dios por lo tanto, no nos vuelve cristianos tímidos, resignados y pasivos, pero genera en nosotros: ¡coraje y fuerza! Es un don que nos vuelve cristianos convencidos, entusiastas, que no se someten al Señor por miedo, pero porque están conmovidos y conquistados por su amor

LECTOR 2: El don del temor de Dios es tam-

bién una ‘alarma’ delante de la pertinacia del pecado. Cuando una persona vive en el mal, cuando blasfemia contra Dios, cuando explota a los otros, cuando se vuelve tirano, cuando vive solamente para el dinero, la vanidad, el poder, el orgullo. Entonces el santo temor de Dios nos pone en alerta: atención. Así no serás feliz.

LECTOR 3: Pienso por ejemplo a las personas que tienen responsabilidad sobre otros y se dejan corromper; pienso a aquellos que viven de la trata de personas y del trabajo de esclavo; pienso a quienes viven de la trata de personas y del trabajo de esclavo; pienso a quienes fabrica armas para fomentar las guerras. Que el temor de Dios les haga comprender que un día todo termina y será necesario rendir cuentas a Dios.

e) Presentar los símbolos y leer la explicación

LA PALOMA. (Se puede conseguir una paloma viva o pintar)

Guía: La paloma es uno de los símbolos más usado para representar al Espíritu Santo, escuchemos ahora qué nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica acerca de este símbolo.

CEC 701 “Al final del diluvio (cuyo simbolismo se refiere al Bautismo), la paloma soltada por Noé vuelve con una rama tierna de olivo en el pico, signo de que la tierra es habitable de nuevo (cf. Gn 8, 8-12). Cuando Cristo sale del agua de su bautismo, el Espíritu Santo, en forma de paloma, baja y se posa sobre él (cf. Mt 3, 16 par.). El Espíritu

desciende y reposa en el corazón purificado de los bautizados. En algunos templos, la santa Reserva eucarística se conserva en un receptáculo metálico en forma de paloma (el columbarium), suspendido por encima del altar. El símbolo de la paloma para sugerir al Espíritu Santo es tradicional en la iconografía cristiana”.

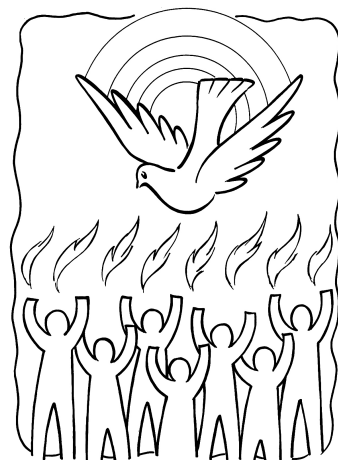
f) Oración ¿Qué le decimos nosotros a Dios después de haber escuchado su Palabra, la catequesis del papa Francisco y el Catecismo de la Iglesia Católica?

(El grupo puede presentar oración de alabanza, de pedido o de agradecimiento)

g) Acción ¿A qué nos compromete la palabra de Dios, la catequesis del Papa y la Iglesia?

(El grupo puede presentar algunas propuestas concretas de acción a partir de lo medito)

h) Canto u oración al Espíritu Santo.



ANEXOS

1) ORACIÓN

La oración en forma responsorial. Si es posible, de manera cantada.

V/ Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Ven ya. Padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor

V/ Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

R/ Ven a reinar Espíritu de amor.

2) SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
Amén.

3) ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre
lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

4) VEN, ESPÍRITU CREADOR

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los corazones,
que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los tesoros
de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne,
Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía,
y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.,
Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,

y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.

5) VEN, ESPÍRITU SANTO

llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor tu Espíritu y todo será creado
y se renovará la faz de la tierra.
Oh Dios, que aleccionaste
los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo;
haz que guiados por este mismo Espíritu,
saboreemos la dulzura del bien
y gocemos de siempre
de sus divinos consuelos.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6) ILUMÍNAME

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname y transfórmame, Señor.

Y DÉJAME SENTIR
EL FUEGO DE TU AMOR
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR. (BIS)

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Consuélame, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme y consuélame, Señor.

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame y conviérteme, Señor.

7) ESPÍRITU DE DIOS,

llena mi vida,
llena mi alma,
llena mi ser. (bis)

Lléname, lléname,
con tu presencia, lléname,
lléname con tu poder, lléname,
lléname con tu bondad. (bis)

Oración por la visita del Papa Francisco AL PARAGUAY

Señor y Padre nuestro, te damos gracias
porque tu servidor el Papa Francisco,
sucesor del Apóstol Pedro
nos visitará como mensajero de la alegría y de la paz.

Gracias Señor, porque el Papa
viene a confirmarnos en la fe, la esperanza y el amor.

Que su presencia nos anime y guíe
a iniciar una nueva etapa evangelizadora,
por un Paraguay más humano y cristiano;
promotor de la vida, donde brillen
la justicia y la paz, frutos del Amor.

Envíanos tu Espíritu Santo
para que recibamos el mensaje de tu Hijo Jesucristo
a través del Santo Padre y testimoniemos sus enseñanzas
con un corazón abierto y generoso.

Por mediación de María Santísima,
derrama Señor el don de tu Amor sobre nuestro país,
nuestras familias y sobre cada uno de nosotros,
por Jesucristo Nuestro Señor. AMEN.

Santa María, Madre de la Iglesia y Madre nuestra,
ruega por nosotros.
San Roque González de Santa Cruz y compañeros mártires,
rueguen por nosotros.